

UNA NOTA BIBLIOGRÁFICA SOBRE LOS CLAVIJO ILUSTRADOS CANARIOS (JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO Y JOSÉ CLAVIJO Y FAJARDO)

MANUEL POGGIO CAPOTE*
LUIS REGUEIRA BENÍTEZ**

Fecha de recepción: 30 de agosto de 2010

Fecha de aceptación: 17 de septiembre de 2010

A menudo, en los repertorios bibliográficos suelen faltar pequeñas entradas que corresponden al tema estudiado pero que escapan, por diversos motivos, al más metódico trabajo de compilación. La bibliografía retrospectiva, de este modo, debe entenderse como una labor constante en la búsqueda y presentación de los registros concernientes a un autor, una producción editorial o un asunto determinado. En el caso de la biobibliografía no es extraño encontrar con cierta frecuencia asientos dispersos en publicaciones periódicas o en obras colectivas, ausentes de los trabajos previos que se han ocupado de su acopio. Por esta razón, cabe aquí esta concisa aportación a la bibliografía de dos de los más relevantes escritores canarios del siglo XVIII: el tinerfeño José de Viera y Clavijo (1731-1813) y el lanzaroteño José Clavijo y Fajardo (1726-1806)¹.

* Archivo General de La Palma (Santa Cruz de La Palma). Correo electrónico: manuelpoggiocapote@gmail.com.

** Sociedad Científica El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria). Correo electrónico: lregueira@elmuseocanario.com.

1. Las relaciones bibliográficas más completas de ambos autores pueden estudiarse en: MILLARES CARLO, Agustín; HERNÁNDEZ SUÁREZ, Manuel.

Ambas firmas aparecen recogidas en el *Tesoro de los prosadores españoles desde la formación del romance castellano hasta fines del siglo XVIII* (París: Baudry, Librería Europea, 1841), donde del primero se registra un fragmento de su *Elogio a Alonso Tostado* (p. 569) y del segundo una breve anotación del *Pensador matritense* «Aviso a las damas» (pp. 569-570).



Los dos intelectuales isleños según sendos grabados de Masi para La ilustración de Canarias (1882). Fotografías: El Museo Canario

La antología se debió al polifacético Antonio de Capmany; nacido en Barcelona el 24 de noviembre de 1742, desde joven pasó a ingresar las filas de ejército. En el campo intelectual se adentró en disciplinas como la filosofía, la historia o la economía. Sus estudios, en especial, destacaron en historia de la economía catalana y en una defensa acérrima de los gremios profesionales, circunstancia que le condujo a un acalorado enfrentamiento con Jovellanos y Campomanes. Profundamente tradicionalista, abominó de la ocupación francesa y se asentó en Cádiz para dirigir la *Gaceta de la Regencia y de las Indias*, alternativa

Biobibliografía de escritores canarios: (siglos XVI, XVII y XVIII). Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario; Cabildo Insular de Gran Canaria, 1975-1992, v. VI, pp. 437-679 (Viera y Clavijo); v. II, pp. 261-287 (Clavijo y Fajardo).

TESORO
DE LOS
PROSADORES ESPAÑOLES

DESDE
LA FORMACION DEL ROMANCE CASTELLANO
HASTA FINES DEL SIGLO XVIII;
EN EL QUE SE CONTIENE LO MAS SELECTO
DEL
TEATRO HISTÓRICO-CRÍTICO
DE LA ELOCUENCIA ESPAÑOLA

DE DON ANTONIO CAPMANI,

RECOPILANDO Y ORDENADO

POR DON EUGENIO DE OCHOA.



PARIS.

BAUDRY, LIBRERIA EUROPEA,

Nº 3, QUAI MALAQUAIS, CERCA DEL PONT DES ARTS,

Y STASSIN Y XAVIER, 9, CALLE DU COQ, CERCA DEL LOUVRE.

SE VENDE TAMBIEN POR AMYOT, CALLE DE LA PAIX; TRUCHY, BOULEVARD DES ITALIENS,

GIRARD HERMANOS, CALLE RICHELIEU; LEOPOLD MICHELSSEN, LEIPZIG;

Y POR TODOS LOS PRINCIPALES LIBREROS DEL CONTINENTE.

—
1841.

a la *Gazeta de Madrid*. En esa misma ciudad moriría en 1813, a causa de las recurrentes epidemias de fiebre amarilla, siendo diputado por Cataluña, cargo en el que participó en la redacción de la Constitución y desde el que defendió la libertad de imprenta. En 1790 había sido nombrado secretario perpetuo de la Real Academia de la Historia.

Seguramente fue su interés por las humanidades lo que propició su determinación de confeccionar una compilación crítica de prosistas sobresalientes de la lengua castellana, tarea que se materializó en un repertorio que se publicó en cinco volúmenes entre 1786 y 1794, editados por la oficina madrileña de Antonio de Sancha con el título *Teatro histórico-crítico de la elocuencia española*. En ellos se reunía la obra selecta de 47 autores tomando como punto de partida el *Poema del Cid* y alcanzando hasta un siglo XVII profusamente representado². Estos cinco volúmenes fueron reeditados en Barcelona en 1848, con idéntica selección de autores y la misma ordenación³.

Pero unos años antes de esta reedición, en 1841, la materia prima elaborada por Capmany permitió a Eugenio de Ochoa dar origen a la obra de la que tratamos en este breve trabajo bibliográfico. Ochoa (1815-1872) fue un escritor y traductor que se introdujo además en algunas tareas bibliográficas (elaboró unos *Apuntes para una biblioteca de escritores españoles contemporáneos en prosa y verso* y un *Catálogo razonado de los manuscritos españoles existentes en la Biblioteca Real de París*). Repartió su vida entre Francia y España, ocupando en nuestro país diversos cargos relacionados con la función pública en diversos ministerios, además de varios puestos eminentemente librarios, como el de bibliotecario segundo de la Biblioteca Nacional o el de administrador de la Imprenta Nacional. En Francia dedicó una de sus

2. CAPMANY DE MONTPALAU, Antonio de. *Teatro histórico-crítico de la elocuencia española*. Madrid: En la Oficina de don Antonio Sancha, 1786-1794. 5 v.

3. IDEM. *Teatro histórico-crítico de la elocuencia española*. Barcelona: Imprenta de Juan Gaspar, 1848. 5 v.

prolongadas estancias (de 1837 a 1844) a dirigir la *Colección de los mejores autores españoles antiguos y modernos*, de la parisina editorial Baudry, a la que pertenece el volumen estudiado⁴. Este volumen, como se ha dicho, es una selección de los pasajes que Ochoa consideró más representativos de la compilación previa de Capmany, por lo que podríamos colegir que se trata de un extracto selecto de una antología, y por tanto de una síntesis de lo mejor de la prosa castellana de toda la historia.

Este *Tesoro de los prosadores españoles*, que vio la luz en París en 1841, recoge un total de sesenta y cuatro escritores que abarcan todas las épocas desde el siglo XIII (Juan Lorenzo de Astorga, a quien Capmany atribuye el *Libro de Alexandre*; Alfonso X el Sabio, de quien se reproducen algunas *Partidas*; y Don Juan Manuel, del que se compilan varios capítulos de *El conde Lucanor*) hasta las fechas vitales del propio Capmany (representadas, por ejemplo, por un discurso del conde de Campomanes, un fragmento de la inédita *Historia del Nuevo Mundo* del cosmógrafo Juan Bautista Muñoz, y el *Elogio de Carlos III* de Jovellanos). Cabe destacar que entre estos últimos autores se incluye el nombre del propio compilador original, pues Ochoa se toma la libertad de homenajear a Capmany incluyendo en el *Tesoro* la biografía de Juan de Mariana que éste redactó para el *Teatro histórico-crítico*, formando así un curioso bucle por el cual la obra extractada queda elevada al mismo rango que las fuentes en las que se basó. Este fragmento de Capmany se sitúa justamente a continuación del fragmento de *El pensador* de Clavijo.

Como se habrá notado, la selección de Ochoa contiene más autores que la obra original de Capmany. Esto se debió a la labor editorial del primero, que consideró pertinente la exclusión de algunos de los autores primigenios y la inclusión de otros que estaban ausentes en un primer momento. Los fragmentos elimi-

4. Se trató de una amplia y variada colección, impresa con munificencia en París y que, por ejemplo, permitió a la literatura española alcanzar una mayor difusión en el continente europeo.

nados por Ochoa son los del *Poema del Cid* (del que refiere en el propio libro que, «*considerado como lenguaje poético*», es «*imperfecto*»), y los de Gonzalo de Berceo (del que no se hace juicio crítico); y en cuanto a los añadidos, tal y como el editor literario declara en la «Introducción» del *Tesoro*, se basan principalmente en otras antologías, y particularmente en la *Biblioteca selecta* de Mendíbil y Silvela⁵. Entre estos añadidos podemos diferenciar dos bloques: uno compuesto por los autores que, a juicio del editor, faltaron en el *Teatro* de Capmani, los cuales son insertados en su lugar correspondiente siguiendo un criterio cronológico⁶; y el otro formado por escritores posteriores a la fecha en la que Capmany dio por terminada su antología. En este último bloque se incluyen los dos ilustrados canarios recogidos en la obra y que por su cronografía vital no formaron parte de la primera síntesis. Como dato meramente anecdótico podemos llamar la atención sobre una circunstancia ya comentada pero que no debe pasar desapercibida: el hecho de que en esta misma nómina de autores añadidos se encuentren, además del propio Capmany, dos de sus más nombrados rivales: Gaspar Melchor de Jovellanos y el conde de Campomanes⁷.

La descripción bibliográfica del *Tesoro* es como sigue:

CAPMANY Y DE MONTPALAU, Antonio de (1742-1813). *Tesoro de los prosadores españoles desde la formación del romance castellano hasta fines del siglo XVIII: en el que se contiene los mas se-*

5. MENDÍBIL, Pablo de; SILVELA, Manuel. *Biblioteca selecta de literatura española, o Modelos de elocuencia y poesía, tomados de los escritores más célebres desde el siglo XIV hasta nuestros días, y que pueden servir de lecciones prácticas a los que se dedican al conocimiento y estudio de esta lengua*. Burdeos: En la Imprenta de Lawalle Joven y Sobrino, 1819. 4 v.

6. Estos autores son: Alfonso Martínez de Toledo, el Marqués de Santillana, Gutierre Díaz de Gámez, Antonio Fuenmayor, Mateo Alemán, Luis Vélez de Guevara y Francisco Manuel de Melo.

7. El resto de los autores que cierran el *Tesoro* son: Benito Jerónimo Feijoo, José Francisco de Isla, Gregorio Mayáns y Siscar, José Cadalso, Pedro de Calatayud, José Vargas y Ponce y Juan Bautista Muñoz.

D. JOSÉ VIERA Y CLAVIJO.—CLAVIJO Y FAJARDO. 569

D. JOSÉ VIERA Y CLAVIJO

(Elogio de don Alonso Tostado. — El Tostado y el cardenal Torquemada.)

Fué para toda Italia un espectáculo singular el de este gran duelo científico entre aquellos dos campeones españoles igualmente célebres, igualmente inmortales : ambos respetados por corifeos de la mas vasta literatura y virtud : ambos insignes teólogos , eminentes espositores y canonistas : ambos admirados en el concilio de Basilea , estimados de Eugenio IV, amados de D. Juan el II , ambos castellanos de tierra de Valladolid : y lo que me parece mas raro , ambos semejantes en la significacion de los nombres. La ciencia de Torquemada tenia mucho de aquel ardor polémico que con su nervio y sequedad aterroriza ; la del Tostado , de aquella luminosa amenidad y varia riqueza que agrada y persuade. El estilo de Torquemada noble como su linage, pero duro ; el del Tostado desaliñado é incorrecto como su siglo, pero ingenuo. Las máximas de Torquemada todas ultramontanas ; las del Tostado todas conformes á los cánones mas antiguos. Torquemada, como un docto eclesiástico, combatia por la Iglesia para triunfar él mismo : el Tostado, como un sabio maestro, combatia por la razon para que ella triunfase. Aquel era el oráculo de la corte romana ; este lo era de todo el orbe instruido. Los títulos de la gloria de Torquemada eran sus Comentarios sobre Graciano , su Suma eclesiástica , sus Cuestiones sobre los Evangelios , su Tratado de la union de los griegos , sus sermones... Los del Tostado , sus grandes comentarios sobre casi todos los libros históricos de la Biblia, los no menos grandes sobre san Mateo , sus obras sobre Eusebio , sobre las cinco paradojas figuradas , sobre los dioses , sobre las almas separadas , sobre Medea , sobre la policia , sobre la misa , el confesional , la predicacion , los casos de conciencia... Pero ¿ á dónde voy ? ¿quién escribió mas que Tostado? Finalmente , Torquemada compuso su tratado contra el Tostado , que quedó inédito en la Biblioteca Vaticana ; el Tostado compuso su *Defensoria* , que vió la pública luz , y corre impreso por todo el mundo.

CLAVIJO Y FAJARDO.

(Pensador matritense. — Aviso á las damas.)

Los adornos del cuerpo han robado á Vms. siempre toda la atencion. ¿ Y los del espíritu? Se han tratado con pereza y con descuido, ó se han quedado del todo olvidados, que es lo mas comun. La dama que ha debido á la naturaleza el beneficio de hermosa ha hecho consistir todo su mérito en serlo, y ha gozado de los privile-

lecto del teatro histórico-crítico de la elocuencia española de don Antonio Capmani; recopilado y ordenado por Eugenio de Ochoa. París: Baudry, Librería Europea, 1841 (París: Fain y Thunot).

4º (22 cm); II, 584 p. (Colección de los mejores autores españoles; t. 22).

Incluye: (p. 509), *Elogio de don Alonso Tostado – El Tostado y el cardenal Torquemada / José de Viera y Clavijo*; (pp. 509-510), *Pensador matritense. – Aviso a las damas / José Clavijo y Fajardo*.

Localización: BNE, sede Alcalá F/892.

Como quedó dicho al comienzo de estas líneas, dejamos la presente nota como una modestísima contribución a la bibliografía de dos de los más célebres autores canarios de todos los tiempos, cuya aportación intelectual no sólo se refrendó en nuestro cerco insular sino que, además, se manifestó en numerosas facetas desplegadas por ambas personalidades dentro del ámbito estatal. Quedan así estas breves líneas como un pequeño homenaje a dichos prohombres, en una labor bibliográfica ‘menuda’ y que ha pretendido, únicamente, mostrar la valoración de las citadas figuras en una órbita de mayor alcance como son las antologías (o síntesis de antologías) literarias del siglo XIX. Sirvan estas breves líneas, además, como testimonio de las fichas aún por registrar en los inventarios bibliográficos pertenecientes a los antiguos autores canarios, todavía faltos de perfilarse en su totalidad. No en vano, otro ejemplo de esos asientos aún por anotar sería la correspondencia recibida por el escritor y jesuita palmero Francisco de Cachupín (1599-1678) y que se localiza en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid⁸.

8. Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, Biblioteca Marqués de Valdecilla: Olim: Ms. 45; mss. 18-125.